

LA CIENCIA, HUELLAS DEL PASADO Y SEMILLAS DEL FUTURO

Hola lector. Nos volvemos a encontrar en un nuevo número de conCIENCIAS, ¡el número 33, ya!

Como estás leyendo estas líneas, hemos pensado que qué mejor manera de comenzar que entendiendo algo más acerca de cómo nuestro cerebro procesa las palabras, cómo las aprende, y aprende de ellas, y cómo condicionan nuestro pensamiento y nuestras emociones. Mamen Horno nos lo cuenta y también los efectos que tiene en nuestra calidad de vida la pérdida de esta capacidad que nos hace genuinamente humanos, como es el lenguaje.

Continuamos con otro artículo plagado de conocimiento. Aragón es un referente en cuanto a la paleontología de dinosaurios. Pero los restos arqueológicos encontrados son habitualmente restos óseos, ya que son los más susceptibles de conservarse en un mejor estado. Solo unos pequeños fragmentos de cáscaras de hue-

vos y algunas icnitas, huellas, se añadían al conjunto de restos arqueológicos de interés. Aquí, Elisa Laita y Miguel Moreno-Azanza nos enseñan el descubrimiento, en 2019, por el geólogo José Manuel Gasca de un gigantesco yacimiento de huevos de dinosaurios en una ubicación cuanto menos sorprendente, Loarre. Junto a su magnífico castillo románico, la localidad oscense se incorpora también al mundo de la ciencia, por medio del Museo Paleontológico de Loarre. Doble motivo de visita.

Las guerras civiles siempre son un terrible episodio que deja huellas dolorosas que tardan en cicatrizar y perduran a lo largo del tiempo. Pero una de las más frecuentes es el olvido. Haber perdido la memoria de los que

**Fracción de segundo
Espejo IV de Anthony McCall,
Museo Guggenheim Bilbao.**



participaron en ellas, en una u otra forma, es como dejar a los muertos abandonados en lugares desconocidos. Pedro Miana nos trae a esta página la historia y el recuerdo del universitario e investigador Josep María Planas Corbella, fusilado en plena contienda civil española, y cómo la barbarie de una guerra es capaz de truncar una carrera prometedora, un ambiente propicio para fomentar la tolerancia y el amor por la sabiduría, intentando enterrar la memoria de personas cuyo mayor crimen fue el trabajo por la ciencia. Pero Pedro no solo lo ha desenterrado, ha conseguido traerlo hasta nosotros de nuevo.

En las sociedades modernas nos hemos vuelto muy proclives a elevar al estrellato a determinadas figuras. Sus visitas, actuaciones artísticas la mayoría de las ocasiones, son atendidas por miles de personas y se recuerdan durante mucho tiempo después. Es más, en algunos casos están configurando la arquitectura urbana para este tipo de acontecimientos. Pero hay ocasiones en que no es un gran artista el protagonista del evento. Hace poco más de un siglo así ocurrió en nuestra ciudad, cuando el científico más famoso del momento visitó la vieja Cesaraugusta. Einstein, cuyas teorías, tanto la relatividad especial como la general, habían revolucionado el mundo de la física, no dudaba en explicarlas a otras comunidades científicas. En 1923, solo dos años después de que le concedieran el Premio Nobel de Física y tras la constatación experimental de las predicciones de la teoría de la relatividad general por parte de Eddington, era una figura mundial. Fernando Bartolomé y Marisa Sarsa, acompañados de unos deliciosos dibujos de Daniel García-Nieto, nos lo explican en este artículo. Imprescindible, especialmente si queremos que los más jóvenes entiendan la importancia de la relatividad y de la figura que la ideó.

Continuamos en este número con la sección ConCien-
ciaAndo, en la que José M^a de Teresa nos informa de hechos relevantes ocurridos en el mundo de la ciencia en los últimos meses. Es un placer poder mantenerse actualizado en el conocimiento de una forma tan amena. La ciencia tiene huellas en el pasado y es semilla de futuro, pero su presente siempre es brillante.

Este número acaba con un artículo de reflexión. Como muchos sabéis estoy involucrada en la impartición de los estudios de máster de la Universidad de Zaragoza. Por ello, y escuchando las continuas noticias de que, en este nivel educativo, la distribución entre las universidades públicas y privadas es notoriamente diferente a lo que ocurre en los grados y doctorados, me he propuesto,

junto con el tesorero del Colegio de Químicos, Juanjo Ortega, estudiar el fenómeno. La información cuantitativa disponible es muy grande, habiendo estadísticas de casi todo, aunque algunas de ellas estén algo desfasadas en lo temporal. Pero, como una de las conclusiones, a las que hemos llegado, es una tendencia de fondo, esta pequeña asincronía carece de mayor importancia. Lo que sí se puede apreciar, en nuestra opinión, es que hay una clara diferencia entre los potenciales alumnos de la percepción de utilidad de los estudios de máster, según quién es la institución que los imparte y, también, la ubicación donde se hace. A los autores nos ha dado mucho que pensar sobre cómo va a evolucionar este fenómeno de "privatización".

Creo que hemos elaborado un número muy interesante, variado y que ofrece, como siempre pretendemos, formación, información y reflexión.

Hasta el próximo número.

Ana Isabel Elduque Palomo
Directora de conCIENCIAS



 **conCIENCIAS**.digital
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA